

grasa se acumule, dicho está que la carne se mejora. Naturalmente no se puede exigir que adquiera en todas las localidades el perfume que caracteriza á la de los carneros de los prados salados ó de los pastos de montaña: pero siempre vale mas que la que se vende en las mejores carnicerías de París.

»En resúmen, M. Noblet ha obtenido resultados que nadie esperaba: ha creado en la raza de merinos una familia notable y que nos parece definitivamente arraigada; pero importa mucho que se confie á manos hábiles si se quiere evitar la degeneracion.»

2.º Razas inglesas

Estas razas, cuya influencia en las francesas no ha sido menos evidente que la de las españolas, se dividen en dos clases.

1.º Las que carecen de cuernos, clasificadas segun sus caracteres y su país en los siguientes grupos: *Dishley, Kent, Lincoln, Devon*, ó carneros del condado de este nombre. *Devonshire Nats, Dartmoor Nats, Shetland, Hereford* ó *Ryeland, Cheviot, Herdwick y Dunhead*, á los cuales se debe agregar la raza de Irlanda.

2.º Las que están provistas de cuernos, y cuyos grupos son: *Exmoor, Dorset, Norfolk y Heath*.

Comprenden estas razas numerosas variedades, y en la dificultad de poderlas dar á conocer todas detalladamente, nos limitaremos á presentar los tipos de las principales.

EL CARNERO INGLÉS — OVIS ARIES BRITANICA

CARACTERES.—Este carnero (fig. 263) que representa uno de los tipos mas generales de las razas inglesas domésticas, es notable, no solo por la buena calidad de su lana, aunque corta, sino tambien por su sabrosa y delicada carne. Merced á cuidadosos y bien entendidos cruzamientos, se ha conseguido crear una especie sin cuernos, obteniéndose por esta mejora su mayor perfeccionamiento.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este carnero se ha propagado mucho en toda Inglaterra, principalmente en el condado de Hamp y toda la parte del sur, donde prospera con aquellos abundantes pastos.

EL CARNERO DE LEICESTER

CARACTERES.—Pertenece este carnero á la raza de *Dishley* que carece de cuernos segun acabamos de decir (figura 264). Es principalmente notable por su corpulencia, y cubre su cuerpo un espeso y magnifico vellon que se puede hilar y tejer. Produce además mucha leche, y la carne es tan abundante como suculenta. El mejoramiento de esta variedad es principalmente debido á los inteligentes cuidados de M. Bakewell.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este carnero abunda principalmente en las excelentes praderas del condado cuyo nombre lleva.

EL CARNERO ESCOCÉS

CARACTERES.—Los carneros que forman esta variedad son bastante mas pequeños que el anterior, y no tienen un vellon tan abundante. Su cabeza es grande, el hocico algo prolongado, la nariz combada, los ojos de un tamaño regular y las orejas de mediana largura. Los cuernos largos y fuertes, se distinguen por su forma particular; tienen de 0",60

á 0",65, siguiendo la curvatura; bastante próximos en su raiz y en extremo gruesos, sepáranse luego bruscamente, dirigiéndose hácia abajo, describen una espiral y sus puntas se inclinan por fuera casi horizontalmente. El cuerpo es recogido; el cuello corto y grueso: las piernas esbeltas y las pezuñas obtusas (fig. 265).

A su género de vida deben que su inteligencia haya adquirido cierto desarrollo, difiriendo por este concepto de una manera notable de los carneros que se hallan casi siempre en los rediles ó pastan en reducidos espacios. Este animal es muy sensible á las influencias atmosféricas; obedece á su instinto, y por mucho que se aleje de los pastos, bástale al pastor observar la temperatura y la direccion del viento para saber dónde encontrará sus reses.

LOS BOVIDOS—BOVES

Si clasificáramos los animales por la utilidad que reportan, pondríamos seguramente á los bóvidos á la cabeza de los rumiantes, pues los servicios que nos prestan, tanto en vida como despues de su muerte, son inapreciables. Cuando vivos, aprovechamos todas sus fuerzas y facultades; y cuando dejan de existir se utilizan todas las partes de su cuerpo. Por eso los ha llevado el hombre consigo por toda la superficie de la tierra; no hay pueblos para quienes no sean auxiliares indispensables y servidores necesarios, no limitándose esto á una sola especie, sino á muchas de ellas.

CARACTERES.—Los bóvidos son rumiantes de gran tamaño, fuertes y de pesadas formas: se caracterizan por tener cuernos mas ó menos lisos y redondeados, hocico ancho, fosas nasales muy separadas, cola larga, poblada en su extremo, y que alcanza á la articulacion tarsiana. Carecen de lagrimales y de glándulas ungueales y los mas de ellos tienen papada. Las hembras tienen cuatro pezones en las tetas. El esqueleto es fuerte y pesado; la frente ancha; el hocico poco angosto; las órbitas están muy separadas; las crestas ó prominencias frontales que sostienen los cuernos, nacen de las partes laterales y posteriores del cráneo. Las vértebras cervicales son cortas, con apófisis espinosas largas; existen de trece á quince dorsales; el diafragma se inserta en la duodécima ó décimacuarta vértebra; las lumbares son en número de seis ó siete; el sacro se compone de cuatro ó cinco piezas soldadas, contándose hasta diez y nueve vértebras caudales.

Los dientes no presentan ninguna particularidad notable: por lo regular los incisivos internos son los mayores, anchos y en forma de pala, pero se desgastan muy pronto. De los cuatro pares de molares, los anteriores son los mas pequeños; los posteriores ofrecen un gran desarrollo: la forma y aspecto de la corona varía segun las especies.

Los cuernos son particularmente característicos: ya dijimos antes que son lisos y redondeados; cuando tienen rugosidades transversales, solo se notan en la base: en algunas especies se presenta esta tan ancha, que llega á cubrir toda la frente, pero en general el testuz aparece descubierto. Encórvanse de distintos modos, hácia afuera ó adentro, hácia adelante, ó atrás, en la parte superior ó inferior; á veces afectan la forma de una lira.

Los pelos son comunmente cortos y alisados; algunas especies los tienen, no obstante, muy largos, al menos en ciertas regiones del cuerpo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Puede considerarse como patria de los bóvidos toda la Europa, el Africa, el centro y sur del Asia y la parte septentrional de la América del norte; pero en la actualidad se hallan diseminados estos animales por toda la superficie del globo, por lo menos los que están reducidos á domesticidad.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las especies salvajes habitan los parajes mas diversos, así los espesos bosques, como las áridas estepas y los desiertos; viven los unos en la llanura, los otros en las montañas á una altitud de 5,000 á 6,000 metros sobre el nivel del mar; los hay que prefieren los pantanos, al paso que algunos eligen los sitios secos; muchos son errantes, y los menos sedentarios. Las especies de las montañas bajan en invierno á los valles; las que habitan el norte se dirigen en la misma estacion hácia el sur, ahuyentadas como las primeras por la escasez ó falta de alimento.

Todos los bóvidos son animales sociables, que forman numerosas manadas compuestas de miles de individuos, á la cabeza de cada una de ellas va uno de los mas fuertes y expertos; algunas veces son expulsados los de índole perversa.

Tienen estos animales costumbres diurnas, y reposan durante la noche; aunque pesados y cachazudos en apariencia, pueden moverse, no obstante, con mas rapidez y agilidad de lo que pudiera creerse. Por lo regular, andan al paso y con lentitud, lo cual no impide que puedan trotar con ligereza, emprendiendo á veces un galope precipitado; los que habitan las montañas trepan muy bien y son capaces de dar saltos considerables. Todos saben nadar; algunos atraviesan con facilidad las mas anchas corrientes; su fuerza es notable; su perseverancia sorprendente.

De todos sus sentidos el olfato es el que alcanza mayor desarrollo; el oído es bueno, pero la vista bastante mala; como se puede reconocer por la estúpida expresion de los ojos. Sus facultades intelectuales son muy limitadas, aunque menos en las especies salvajes que en las domésticas, las cuales no necesitan esforzar la inteligencia para vivir.

El carácter de los bóvidos es muy variable: distinguen generalmente por ser dóciles y confiados con todos los animales que no son peligrosos ni molestos para ellos; pero pueden ser salvajes, testarudos y bravíos. Si se les excita, acometen sin vacilar á los mamíferos mas temibles, y se sirven de sus poderosas armas con tanta destreza, que suelen salir vencedores en la lucha. Viven entre sí en buena inteligencia, mas en ciertos momentos, y particularmente en el periodo del celo, pelean con inusitada furia.

Su voz consiste en un mugido mas ó menos sonoro, ó en una especie de gruñido que producen cuando se les excita. Algunas especies exhalan un olor de almizcle, asaz penetrante en el macho para impregnar toda la carne hasta el punto de no poderse comer; en las especies domésticas está muy debilitado este olor.

Los bóvidos se alimentan de plantas de diferentes especies: comen hojas, tallos, retoños, ramaje, yerbas, cortezas, musgo, líquenes, plantas acuáticas y pantanosas y cañas de hojas cortantes. En estado de cautividad se les alimenta con varias clases de yerbas; todos son muy aficionados á la sal y necesitan agua. Muchos de ellos se revuelcan con gusto en el fango, ó permanecen echados horas enteras en las corrientes y en los estanques.

Llegado el periodo del celo, luchan los machos furiosamente: nueve ó doce meses despues del apareamiento, pare la hembra un hijuelo, muy pocas veces dos: nace perfectamente formado, y bien pronto tiene bastante fuerza para seguir á su madre, que le cuida con afectuosa ternura; le amamanta, le limpia, le lame, le acaricia y le defiende en caso de peligro con temerario valor. De los tres á los ocho años es el pequeño adulto y apto para reproducirse. La duracion de la vida de los bóvidos varía entre quince y cincuenta años.

CAUTIVIDAD.—Todas las especies se pueden domes-

ticar y se someten fácilmente á la dominacion del hombre: aprenden á conocer á su amo, acuden á su llamamiento, y hasta obedecen á un débil niño. No manifiestan, sin embargo, mas afecto á su dueño que á otra persona: una vez domesticados son igualmente dóciles con todos.

CAZA.—La de los bóvidos salvajes es una de las mas peligrosas: un leon ó un tigre no son mas terribles que el toro furioso, que dominado por su ciega rabia, no se detiene ante ningún obstáculo, ni conoce nada. Por lo mismo se persigue á estos animales con verdadera pasion, y para muchos pueblos, esta caza es de las mas nobles.

USOS Y PRODUCTOS.—Los pocos daños que ocasionan los bóvidos salvajes no son de tener en cuenta, atendida la utilidad que reportan los bueyes domésticos. Los primeros roen la corteza de los árboles y arbustos, y devastan las praderas ó los plantíos; pero los segundos nos prestan en cambio sus fuerzas, su carne, los huesos y la piel, los cuernos y la leche, el pelo y el estiércol, sin contar que se utilizan como animales de tiro, de carga y de silla.

EL BUEY ALMIZCLADO—OVIBUS MOSCHATUS

El buey almizclado reúne en sí los caracteres de los carneros y de los bueyes, en términos que parece formar tránsito entre uno y otro grupo de estos animales: razon que abona la constitucion del género. A juzgar por la falta de papada, por el hocico desnudo, por la cola reducida á un muñon, por la desigualdad de las pezuñas, por la presencia de dos solos pezones en las tetas, por su cráneo y demás particularidades de su organizacion interna, debiéramos incluirle mas bien en el grupo de los óvidos, como lo hacen algunos anatómicos, que en el de los bóvidos; sin embargo, á pesar de que en sus rasgos distintivos ofrece mayor semejanza con aquellos que con estos, nosotros consideramos al animal como miembro de este último grupo.

CARACTERES.—Un macho, probablemente adulto, existente en el museo de Berlin, se distingue por los siguientes: mide 2",44 de longitud, correspondiendo 0",07 á la cola; su altura hasta la espaldilla es de 1",10. El cuerpo es robusto, teniendo la misma altura tanto por delante como por detrás; las piernas cortas y fuertes; el cuello corto y grueso; la cabeza muy gruesa, proporcionalmente estrecha y alta; la frente está casi enteramente cubierta por los cuernos; los arcos superciliares están abultados; las orejas, no del todo pequeñas y de forma ovalada, se hallan ocultas entre el pelo; los ojos son pequeños; las fosas nasales grandes, de forma oval, colocadas oblicuamente y circundadas de un borde desnudo, el cual juntamente con una raya desnuda tambien, que corre sobre el labio superior hácia la otra fosa nasal, representa el hocico, tan grande como el de los otros bóvidos; la boca es grande y se distingue por sus gruesos labios; la cola no es mas que un simple muñon que se oculta entre el pelo. Los cuernos cubren casi toda la frente, se ensanchan y aproximan tanto en la base, que tan solo los separa un estrecho y profundo surco; preséntanse cubiertos de pliegues hasta casi la mitad de su longitud, reduciéndose estos á ligeras rayas en las puntas; se encorvan, acercándose mucho á la cabeza, primeramente un poco hácia atrás, luego hácia abajo hasta el borde inferior de los ojos, y despues hácia adelante y afuera, con sus agudas puntas dirigidas hácia arriba. Las pezuñas son grandes, anchas y redondas; las uñas pequeñas y altas. El color de los cuernos es de un gris claro de cuerno, y el de los cascos oscuro. El pelaje es oscuro, no siéndolo menos el que cubre la cara y las piernas; las sedas, relativamente fuertes, son en todas partes largas y mas ó menos ondeadas;